



Carlos Marichal: Las grandes crisis financieras

Mildred Espíndola Torres*

Carlos Marichal es doctor en historia por la Universidad de Harvard y experto en economía; profesor-investigador del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, y ha sido profesor visitante en numerosas universidades de Europa, Estados Unidos y América Latina.

Su obra *Historia de la deuda externa de América Latina* (Alianza Editorial, 1988), es constantemente citada, y su libro *Bankruptcy of Empire: Mexican Silver and the Wars between Spain, Britain and France, 1760-1810* (Cambridge University Press, 2007), fue premiado por la Economic History Association de Estados Unidos y por la Asociación

Española de Historia Económica.

Las grandes crisis financieras, su trabajo más reciente, ofrece al lector una visión de conjunto de las causas y consecuencias de las crisis financieras registradas desde la llamada primera época de globalización económica (1870-1914), pasando por la Gran Depresión, la era Bretton Woods, la crisis de la deuda externa de los años ochenta, las crisis del periodo 1990-2006, y concluyendo con la crisis de 2008 cuyo epicentro fue Estados Unidos.

El autor señala que por orden de impacto, las crisis más importantes han sido la Segunda Guerra Mundial, la Primera Guerra Mundial, la Gran Depresión, las crisis de principios de los años 1920, las crisis de la deuda de Latinoamérica en los años 1980 y las crisis financieras asiáticas (de 1997 y 1998). Considera que las guerras al igual que las crisis económicas son fundamentales en la historia de los regímenes monetarios y financieros del mundo en el último siglo y medio.

El libro se divide en seis capítulos, en el primero se analizan las crisis financieras del capitalismo, cuando éste se impuso como sistema económico dominante, es decir entre la debacle de 1873 y el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914. Fue una época en la que los ciclos industriales comenzaron a ejercer influencia en gran parte de la actividad económica mundial y en la que se responsabiliza de las crisis financieras a las secuencias de auge y caída, que son características del capitalismo liberal. El autor señala que los

* Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

mecanismos para responder a las crisis y atenuarlas eran ambiguos, porque aún no se tenía clara la idea de contar con un prestamista de última instancia.

Además, la crisis de 1907 demostró que Estados Unidos requería de un banco central para enfrentar futuros descalabros bancarios y financieros, sin embargo esto chocaba con la idea de que debía existir poca intervención del gobierno.

En el segundo capítulo el autor analiza el colapso financiero de 1929, cuyo epicentro fue Europa y Estados Unidos. Marichal señala que Keynes ya había augurado el derrumbe financiero de 1929, que sería el comienzo de la Gran Depresión de los años treinta. Describe las consecuencias de la crisis del 29 y el triunfo del pensamiento keynesiano respecto al cambio en la participación del Estado en la economía como respuesta a la crisis.

Una de las causas de la Gran Depresión, fue la dificultad que enfrentó Alemania para responder a los pagos por la reparación de los daños a los países que habían ganado la Primera Guerra Mundial. El autor narra el impacto que tuvo esto sobre otras naciones y el importante papel de Estados Unidos en la reducción de los pagos del gobierno alemán.

Afirma que la mayoría de las obras que analizan el surgimiento del régimen nazi consideran que lo que llevó al triunfo de Hitler, después de la crisis del 29, fue el descontento político y económico, la falta de políticas fiscales que impulsaran a la economía y el empleo.

En el tercer capítulo describe la era Bretton Woods, que implicó la integración de la nueva arquitectura financiera internacional que “permitiría” evitar los desastres de la Gran Depresión. Señala como factores que influyeron para que entre 1944 y 1971 no se produjeran crisis de gran escala: el equilibrio de poderes entre Estados Unidos y la Unión Soviética, y la participación y regulación económica estatal que contribuyó a que Estados Unidos tuviera estabilidad económica.

Destaca la importancia del debate económico celebrado en Bretton Woods cuyos protagonistas principales fueron el economista norteamericano Harry Dexter White y John Maynard Keynes, cuyas propuestas sentaron las bases para la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial. Narra las discrepancias entre Keynes y el secretario del Tesoro de Estados Unidos en torno a la creación de un banco central mundial y el triunfo de las ideas estadounidenses sobre las de Keynes, lo cual representó un cambio importante para la conformación del FMI y del Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo luego llamado Banco Mundial.

En el cuarto capítulo el autor señala que no sólo el choque petrolero de 1973 fue la causa de la larga recesión que afectaría a numerosas economías en los años ochenta, sino también el debilitamiento de las industrias de Estados Unidos, Europa occidental, la Unión Soviética y Europa del Este, además de la volatilidad financiera provocada por la caída del patrón oro-dólar en 1971.

A partir de 1973, dice, los países latinoamericanos iniciaron un acelerado proceso de endeudamiento, que en principio se vislumbraba como la posibilidad de crecer a bajo costo; sin embargo, entre 1978 y 1981 los países se vieron obligados a contratar préstamos con el fin de pagar los servicios de la deuda, en parte porque los acreedores, a medida que avanzaba el ciclo económico, prestaban a un menor plazo, pues temían que ya no les fuera favorable el auge renovado de los precios del petróleo.

El capítulo quinto abarca el periodo 1990-2006, etapa para la que se señala como factores clave de la nueva revolución financiera: la desregulación financiera, el aumento de las transacciones internacionales de capital y la innovación de instrumentos de inversión. El autor relata que para muchos la globalización era considerada como el motor de crecimiento global. Sin embargo, en tanto que para Estados Unidos la globalización tuvo un impacto benéfico, para países como México, Brasil, Argentina, y algunos países asiáticos, representó graves problemas financieros.

Finalmente, en el capítulo sexto, el autor examina las condiciones que llevaron a la crisis de 2008. Señala que si bien la causa más señalada de la crisis fue el debilitamiento de los enormes mercados inmobiliarios de Estados Unidos, otra causa se vincula con los enormes flujos de capital externos que alimentaron los mercados crediticios y bursátiles.

En el marco del impacto global de las crisis, hace un recuento de cómo se llevaron a cabo los rescates financieros en diferentes naciones y cómo se vivió la crisis en algunos países latinoamericanos. El capítulo termina con un interesante comparativo entre el impacto de la crisis de 2008 y el crac de 1929.

A lo largo de la obra el autor muestra la importancia de los cambios en el patrón monetario y el surgimiento de las crisis. Plantea que los mercados no se autorregulan, por lo que ante un colapso financiero sólo los gobiernos son capaces de salvarlo. El análisis histórico es importante para evitar que se repitan las crisis y mejorar la capacidad de previsión de éstas. Y las referencias a autores como Juglar, Michel Tugan Baranowsky, Nicolai Kondratieff, Robert Giffen, Shumpeter, Minsky, Keynes y Krugman, entre otros, quienes atribuyen las crisis a diferentes factores, contribuye a la reflexión.

Las grandes crisis financieras, es un libro que entre el relato histórico-económico entreteje interesantes anécdotas, puntos de vistas de diferentes autores, a más de recomendaciones bibliográficas, lo que junto con una amena narrativa y una excelente investigación permiten al lector entender el porqué de las crisis.

Bibliografía

Marichal, Carlos (2010). *Nueva historia de las grandes crisis financieras: una perspectiva global, 1873-2008*. Barcelona: Debolsillo, 424p.